

Cuatro poemas

Marco Antonio Montes de Oca

CON LOS OJOS CERRADOS

Oigo la canción que nace
En el nido de la nebulosa,
Oigo al poema, música pensada
Entre la yerba y la piel del mundo,
En el silencio tatuado sobre mi espalda
Como estigma centelleante
Sobre una hoja que despliega el vuelo y reverdece.

PLENITUD CON TESTIGOS

Bebes copas de viento
Junto a una margarita
Como pandero blanco
Entre fuentes que despiertan de pie
Sobre el agua deshojada.
Bebes blancor bullicioso
Tras un racimo de espejismos
Sin que tengas preferencia por ninguno:
A todos los apuras en un parpadeo
Y ya no entenderé lo que cantas
Y me irritaré por no saber tu idioma
De lámpara descarnada
O luz sin médula.

VERDAD DESCONOCIDA

No entiendo cómo cabe tanto cielo
Entre tus manos juntas.
Se borra la borrasca
Y otra versión de Adán
—La verdadera—
Sale de tu costilla.

DOMICILIO DESCONOCIDO

El verdor es un cuerpo que respira.
El orbe no alcanza
Para darle patria
A las poblaciones de la almohada
Cuando la creación camina
Bajo el lanzazo
De la mirada inteligente.

Publicamos de nuevo los poemas de Marco Antonio Montes de Oca que aparecieron en el número de noviembre con algunas erratas.